



# Literaral

GACETA DE LITERATURA Y GRÁFICA ♦ No. 2 ♦ AGOSTO 2003

## *Antiguo testamento*

JOSU LANDA

Recordemos cómo era la Fiesta.

Cómo ardían los cuerpos  
mientras se fundían entre pétalos y aromas,  
mientras sellaban la eterna boca de la muerte.

Cómo se desbocaba la sangre  
en el fervor alegre por la estación propicia  
anegada de sol y abundancia.

Cómo se henchían las venas  
de néctares y fermentos verdaderos  
al final de los sudores  
y los tratos con la Tierra  
más allá de la mantención  
a ras de la fembra plazertera.

No olvidemos la herencia de la Gran Orgía:  
la carne prendida,  
entregada a sentir:  
feroces las gargantas hacia la libación sin fondo,  
rotas las luces de Apolo  
igual que los días ahítos de vida,  
sin compañía de esperanza  
(ala desconocida de la intensidad):  
tiempo sin cuenta,  
sin definición,  
lejos de las sombras del dolor,  
si acaso lindando con la eternidad  
(que, por ventura, no sabe lo que es un lunes),  
mientras la danza inmola los temores,  
los rencores,  
en una trama santa de sémenes y vulvas.  
en la pulpa etérea de las esferas  
tañendo la inocencia cósmica de una cítara lejana. ♦



Imágenes ♦ EDNA VITE

## *Bajío*

EMILIANO ROMERO

Mientras me reflejo en la pared  
y leo lo que te podría reír  
me imagino en el Bajío  
desnudo y amargo.

Me das tus manos,  
tomo el tren hacia el norte  
y continúo bebiendo en el andén  
cervezas robadas por mi sueño.

(Sigo leyendo como un borracho que  
cuenta sus hazañas a los alumnos)

Sigo leyendo  
y el Bajío se me adormece en el sexo,  
en el vientre, en la espalda.

Bebo y bebo como un desterrado sin besos.  
Me veo de nuevo  
estoy viejo  
estoy incompleto  
y el Bajío se convierte en una lengua  
agrietada y deseosa de amor. ♦



## *Adán y Eva*

RODRIGO ARTEAGA

Fue un principio trillado  
pero estábamos desnudos  
con la intención de volvernos salvajes.  
Fue así hasta que el hambre nos hizo civilizados  
y hubo que descongelar la comida en el horno  
y ponerse presentables para la mesa. ◇

## *Las certezas*

JOCELYN PANTOJA

En los días importantes siempre llueve.  
La gente se apresura a uno y otro lado  
buscando refugio del torrente.

Otros siguen su paso bajo el agua.

Yo me deleito en las gotas.  
Bebo café y pienso:  
La gente es valiente, se aventura en  
el pensamiento certero de que nada pasará.

La incertidumbre en cambio  
son dos pequeños miedos:  
encogerse o ser destefido. ◇



## *Estambul en alba*

ARISTÓTELES GARCÍA

Terminó el momento de Baco,  
lo que queda en la ventana  
es el aliento constante del bullicio,  
es desterrado el sabio delirante,  
se oculta en el tiempo.

En la ciudad de dos continentes  
quedan pasmados los años. ◇

...

ROGELIO ESPINOZA

Como un mulo cargado de niebla antigua,  
voy a ver a mi papá.

-Le traje  
unas cicatrices  
para que les hablara, papá. ◇



## Que le ayudara...

ALEJANDRO MENDOZA

**A**sí no nomás. Necesito que me hagas un paro. La última vez había sido para sacar un auto de lujo de un condominio. Tú nomás saludas al poli de la entrada como si diario salieras por ahí. Bajas la cabeza un poco. Buenas. Y te sigues de largo. ¿Qué trae? Si te cuento la vas a regar, luego te explico.

Jamás me contó nada. Lo saqué, le dije buenas al poli, me miró, lo miré, abrió la pluma, metí el pedal y todo recto hasta el primer *Oxxo* en la vera de la autopista. Las llantas del auto dejaron de pellizcar el chapopote. Abrí la puerta, ví el cielo, algunas estrellas desparramadas. Me compré unas donas *bimbo* y me fui.

Y ahora me tocaba a mí, le llamé y fue parecido. Necesito un paro. ¿Darle un calambre a alguien? No, peor, tengo un pinche cuerpo acá. ¿De quién? De un cabrón. ¿Quién es? Ni sé su nombre, en la prepa mi novia me puso los cuernos con él ¿Y luego? Luego nada, siempre lo odié. ¿Pero que paso? Te digo que nada. Mi chava me confesó que se la había chupado y entonces viví con esa maldita imagen como dos años.

¿Nomás dos años?, ¿por qué? No, es que se me hace poco, yo todavía traigo atorado a un cabrón que me hizo lo mismo. ¿También te pasó? Sí, y la verdad después de eso nada es igual. No, nunca es lo mismo. ¿Y tu novia era buena en el asunto? No me chingues, ¿me vas a hacer el paro? ¿Cuánto pesa? Ya no quiero hablar, vente. Ya voy, nomás paso por un auto.

Y así llego, con su enorme panza y su sonrisa de siempre. Envidiable su gordura, sentía que dentro de mi moraba el alma de un gordo y me había tocado por algún error, el cuerpo de un flaco. ¿Quieres algo de tomar? ¿Tienes limonada? No, pero la hacemos. Venga, necesitamos pensar, ¿dónde lo tienes? Acá en la sala. No está tan grande, no va estar tan pelón como pensé. ¿Dónde te lo encontraste? En el súper, lo ví en las cajas y lo reconocí mientras pagaba. ¿Cuánto tiene? ¿Qué me engañó mi novia? Como quince años. No, güey, de muerto.

Alcé los hombres. Una hora, a lo mucho. Lo vamos a tirar a un lago. ¿A cuál? Al más cochino de México. ¿Tequesquitengo? Tú sí sabes de que lado masca la iguana. ¿Pero cómo? ¿Y la limonada, pues? ¿Y no va a flotar? No, no flota, tú nomás lava los limones.

Empezamos a partir y a exprimir siete limones, el azúcar primero (dos cucharadas grandes) ¿En qué lo vamos a llevar? En mi auto. ¿Así nomás? Pasé al súper, traigo dos hieleras en la cajuela. ¿Lo vamos a partir? Cabrón, pues que creías son dos hieleras no un contenedor de restaurante.

Y bueno, bebimos limonada y partimos. ¿Estás seguro de que es él? Cuando lo maté sí, ahora ya no sé. Tal vez es su hermano o su primo. ¿Qué pasó con la que te engañó a ti? Nada, me confesó lo mismo, que se la había chupado a otro. Me deprimió por años, todavía me viene el recuerdo aunque el otro día platicamos y me dijo que no era cierto, que sólo lo había inventado para lastimarme.

¿Y le crees? No sé, ya no sé que es peor. Yo sólo me torturé por dos años con esa imagen. Me estaba masturbando y antes de venirme me atacaba esa foto: ella con él. Se me hace que eres puto. Tal vez. Pártele de allá. ¿Y qué, lo viste y se te antojó echártelo así nomás? Sí, le di la propina al cerillo, tomé las bolsas y lo seguí en el estacionamiento. Pártele bien, estás haciendo un desmadre. Mira, así, parejo, en partes iguales.

Lo seguí estaba en la esquina. Lo llamé, le pregunté si me podía ayudar con el volante. No me preguntó nada, se metió a la cabina y... ¿Así está bien? École, sí, surtidito. ¿Si va a caber? Simón. Pásame la limonada. Ya no hay. Prepárate otra mientras termino. ¿Quieres bañarte? ¿Sale el agua bien caliente? Ahorita prendo el calentador.

Partí otros limones, me daba ternura y sentía algo de mordimiento al destruirlos –tan redondos y acolchonados–. Mientras los exprimía me llegó el aroma de una mujer amada, la que se comía el corazón de las manzanas. El azú-

car primero. Sabe mejor si mientras exprimes revuelves el agua, es un truco del Búho, un tío con el que compartí departamento un tiempo. Como no tengo exprimidor (se me rompió en medio de otra limonada) ahora los apachurro con los dedos y las llagas junto a las uñas me arden.

No sale caliente el agua. Tienes que esperar un rato. Cambia ese calentador, la felicidad está en esos pequeños detalles. ¿Nos vamos? ¿Y este cochinerito? Yo trapeo regresando, no te preocupes. ¿Seguro? Sí, no hay bronca. Mira, parece una alfombra, ¿Manejas o manejo? Maneja tú y tráete la limonada en un termo, no se te vaya a olvidar. No se me olvida, tú abre la cajuela, yo me voy llevando una de las hieleras.

Siempre me ha gustado manejar de noche. Poner el auto en medio de las líneas divisorias y ver cómo se juntan. Pareces niño ¿Por qué? Así, manejando en medio, como estúpido. Me recuerda a una película. Te digo, no has madurado, todo te recuerda a una película. De seguro viste al cabrón éste, te acordaste de una escena y ahí vas.

¿Y si tú vieras al tipo con el que te engañaron? No, ya pasaron muchos años. Si uno va por la vida así con desquites no vamos a llegar a ningún lado. Además yo también labia engañado. ¿Y cómo lo vamos a tirar? ¿Cómo que cómo? Llegamos con el Gerry, le rentamos una lancha, nos vamos al centro del lago y lo aventamos.

¿Y no va flotar? Qué no y si lo hace ése ya es su pedo. ¿Y Gerry no va a cantar? Hay muchas lanchas y muchos muertos. Pero tal vez ya estén buscando el cuerpo o lleven bitácora de los... ¿No te digo? Has visto muchas películas, en



este país lento no hay tos, te daría asco saber qué cosas son posibles. Imagina que el asunto funcionara, me robo este coche y nos agarran. En cambio, a cómo están las cosas, lo podemos traer una semana mientras el papelito le pasa la placa a la policía municipal de por acá. Tal vez tienes razón.

¿Y la limonada? Atrás ¿Con el muerto? Eí. Eres un pendejo. Me voy a echar una pestaña ¿no te duermes? No ¿Seguro? Seguro. Más te vale porque si chocamos se va hacer un marranero allá atrás como esa vez que choqué con un camión lechero. ¿Te conté? No. Estuvo bien chido, veníamos acá hechos la madre y que se me cierra...

Y me vuelvo a poner sobre la línea divisoria. Pienso en la matemática de la vida; partes un limón y entonces tienes dos mitades, y para colmo huele, y ese aroma es el mismo desde hace siglos. Alguien hace tres mil o cinco mil años rompió un limón y olía exactamente igual.

Y aceleras y una maquinaria ajena a ti quema una sustancia y te mueves más rápido. Vas a más de ciento cincuenta kilómetros por hora con alguien partido en pedazos en la cajuela, alguien a quien no conoces y que muy probablemente jamás recibió sexo oral de aquella ex novia tuya tan lejana. Y si le echas el azúcar al agua después de exprimir los limones ya no sabe igual. Detalles así como la ventana, el silbido del aire, la química, los reflejos de los diamantes en el camino.

¿Qué onda Gerry? ¿Tienes lancha? Eí. Ayúdanos a subir las hieleras. ¿Se van a poner bien pedales? No, nomás

traemos limonada. ¿Cómo has estado? Bien, acá como siempre. ¿Y el Dólar? Ahí anda, mordió al aguador otro día. Se me hace que tiene rabia. A mí también se me hace, ya le clavó el colmillo a tres. ¿Te acuerdas cuándo te agarró? Sí, pienche Dólar. ¿Y tus chamacos? El Migue ya se fue al otro lado. ¿Ya, qué edad tiene? Casi cumple dieciocho. Sí pesa, ¿qué chingados traen?

¿Cómo anda la costera? A esta hora de huevotos como siempre pero por si las moscas apaguen las luces. ¿Y sigues de pinche valedor? ¿Valedor? No te hagas, ya me fueron a contar que eres bien cocodrilo. Puros chismes. ¿Y estas lanchas? Son mías. Perro, te va mejor que a mí. Ahí la ves, pues. ¿Trae gas? Llenito, para que no les dé gastritis.

Y ahora – otras vez respira la incoherencia – vamos rebotando en el agua y se dibuja una estela blanca de burbujas. De verdad que a veces hay situaciones raras. Un flaco con alma de obeso al lado de un gordo con alma de delgado y dos contenedores de oferta con un desconocido hecho pedazos con cuchillos caseros. Los tres compartiendo la circunferencia de un lago que sepulta un pueblo habitado por desperdicios y algas.

Está buena esta nave. ¿Dónde dijo que se apagaban las luces? Creo que de aquí. No, esa es la música. ¿Llega señal de radio? No sé, búscale. Acá está bueno, jala la palanca, déjala en medio. Échalo en medio. Échalo, échalo todo. No jodas, no la abras, echa las hieleras. ¿No pueden identificarnos por ellas? Otra vez con tus películas. ¿No entiendes? La criminología en este país anda peor que la educación. Mira, así avienta tú la otra. ¿Pero no pueden rastrear

la compra? ¿No te digo? ¿Esto qué es? Puta quién sabe, ya me dio ñañara. Échalo, échalo. ¿Y ahora? Ahora nada. Apuntamos acá, nos tomamos la limonada y nos vamos.

Se me olvidó en la cajuela. ¿Otra vez? Sí. Como eres pendejo. Qué cielo. ¿Qué tiene? Hay muchas estrellas. ¿Y eso qué? Nada, se ve bonito. ¿Por qué, eso dicen en tus películas? No, no sé, es armónico y tal vez tiene que ver con nosotros. Estás idiota, el cielo no es bonito, es un desmadre. Tal vez. ¿Y te sientes mejor? No sé. Por lo menos ya estamos a mano. ¿Ya? ¿Te acuerdas cuándo me ayudaste a sacar el auto de un condominio? Sí. Aquél también traía un muertito. Qué coincidencia. Yo no creo en las coincidencias, es más, antes de que ocurra una vamos a darle prisa a este asunto. ¿Ya tan rápido? Eí, nomás nos estamos haciendo güeyes aquí y tú, si te dejas, vas a empezar a hablar sobre el destino la humanidad y esas jaladas.

Y mi amigo el gordo empuja una palanca y nos movemos golpeando partes del cuerpo – eso quiere decir que sí flotan – Y nos vamos, y nos despedimos del Gerry y dejamos el auto en una loma y tomamos un taxi del pueblo con su chofer mudo, manicorto y lleno de granos. Me trae a mi casa, trapeo la sala con jergas viejas y las exprimo en el fregadero y veo el líquido irse hasta que la sala queda como nueva. Y prendo el calentador, me baño, voy a la cama, me cobijo. Y como los recuerdos no me dejan dormir –a modo de estrategia para quitármelos de encima– te los cuento. Así nomás. ♦



Facultad de Filosofía y Letras 1553-2003  
450 años de tradición humanista



## Novedades de venta en la Librería Mascarones

### Libros



**LA FILOSOFÍA MEXICANA ENTRE DOS MILENIOS**  
Miranda Pacheco, Mario y Norma Delia Durán Amavizca, coords.

Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM  
Colección: Jornadas 2002  
140 pp.  
ISBN 970-32-0075-3  
Precio: \$90.00

Este libro es una memoria del Coloquio "La Filosofía Mexicana entre Dos Milenios", llevado a cabo en la ciudad de Cuernavaca en marzo de 2000 y que sirvió como acto final del proyecto de investigación "Un modelo de filosofar y de filosofía mexicanos para el próximo milenio", iniciado por el maestro Rafael Moreno Montes de Oca. A pesar de la variedad de sus enfoques, los trabajos aquí compilados conforman un conjunto de reflexiones personales que revelan un propósito: contribuir al debate y difusión de la filosofía mexicana. Leída como testimonio, esta publicación ayudará a reproducir mentalmente una actividad académica ya realizada; a su vez, interpretada como un mensaje colectivo, adherido a los trabajos compilados, nos recordará la proeza intelectual de no cesar en el propósito de contribuir con mayor empeño al desarrollo del pensamiento mexicano, a la afirmación del humanismo heredado de nuestra historia y a la realización de valores e ideales que se amalgaman en la educación y la cultura de México.



**EL HISTORICISMO EN MÉXICO. HISTORIA Y ANTOLOGÍA**  
Matute, Álvaro, comp.

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM  
Colección: Paideia 2002  
337 pp.  
ISBN 970-32-0077-X  
Precio: \$205.00

"Ni el historicismo es necesariamente una filosofía de la vida ni las filosofías de la vida son necesariamente historicistas", dice acertadamente Ramón Xirau al presentar ambas tendencias a las que se refiere, así, en plural. De manera que, ya de entrada, el título de este libro reclamará el plural en lugar del singular que le fue puesto. Sin embargo, por tratarse del historicismo cultivado desde México o mexicano, sí es posible reclamar la singularidad, dado que es un historicismo específico, aun cuando puede admitir aquellas variantes expresadas por cada uno de sus cultivadores. Este libro está formado por una introducción —en la que se intenta ofrecer una breve historia del historicismo en México— y por una antología de textos representativos de autores tales como Eugenio Ímaz, Juan Roura-Parella, José Gaos, Eduardo Nicol, Edmundo O'Gorman, Justino Fernández y Leopoldo Zea, de quienes se presentan trabajos en los que se expone el pensamiento de otros historicistas o aspectos fundamentales de la filosofía; otros textos son trabajos en los que sus autores "aplican" criterios historicistas a problemas históricos, filosóficos o estéticos.



**REENCUENTRO CON LA HISTORIA. TEORÍA Y PRAXIS DE SU ENSEÑANZA EN MÉXICO**  
Sánchez Quintanar, Andrea

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM  
Colección: Paideia 2002  
356 pp.  
ISBN 970-32-0081-8  
Precio: \$150.00

La historia es un conocimiento vital para todos los seres humanos; es, además, un conocimiento que se construye para ser mostrado, o bien, para ser difundido o enseñado.

Ambos principios son fundamento de toda investigación histórica y, por ello, de su enseñanza o difusión. Así, las características y dificultades que presentan tales procesos deben ser motivo de reflexión para los historiadores: sólo ellos pueden identificar los problemas de carácter histórico que presenta su enseñanza.

Por otra parte, es necesario analizar los problemas concretos que en la práctica asume la difusión de la historia, para formular alternativas de solución desde una perspectiva científica, teórica, educativa e histórica más allá de la mera propuesta pedagógica. En *Reencuentro con la historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*, se presentan "algunas categorías para el análisis histórico en la enseñanza de la historia" que serán útiles para todos los interesados en el tema.



**LA VORACIDAD GRAFÓMANA: JOSÉ KOZER**  
Sefami, Jacobo, ed.

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM  
Colección: Paideia 2002  
447 pp.  
ISBN 968-36-8290-1  
Precio: \$150.00

Este libro es fruto de un simposio organizado en 1997 en torno a la figura del poeta, ensayista y traductor José Kozér. Su finalidad última es la de establecerse como una manera, profunda, analítica y a la vez desenfadada, de acercamiento al literato mencionado. Así, esta obra está dividida en varias partes que incluyen desde testimonios y entrevistas cuyo objetivo es llenar un hueco en cuanto a la biografía del autor, hasta fragmentos de textos escritos por el autor cuya variedad de temas es paralela a la variedad de géneros abordados: poemas, fragmentos de diarios, cartas y prosas de carácter personal y desenfadado. En este esfuerzo de acercamiento encontramos también un número considerable de estudios críticos sobre la obra poética y de traducción del autor, mismos que son representativos de la creciente ola de interés que el autor y su obra han venido cobrando recientemente. Como una suerte de invitación al lector primerizo de la obra de José Kozér, también se incluye una sección de reseñas que autores de renombre, por ejemplo Álvaro Mutis y Eduardo Milán, han hecho sobre algunas de sus obras.

<http://piramide.s5.com/>  
lapiramide2000@yahoo.com



# La Pirámide

centro cultural Luis G. Basurto

Espacio autogestivo administrado por la Asociación de Escritores de México A.C.



## TALLERES

DANZA AFRICANA  
CONTEMPÓRANA  
FLAMENCO  
CAPOEIRA  
GUITARRA  
TEATRO  
JOYERÍA  
CIRCO  
MUSICOTERAPIA  
ALEBRÍJES  
AERÓBICOS  
BALLET  
INGLÉS  
FRANCÉS  
RITMOS CARIBEÑOS

EXPOSICIONES  
CONFERENCIAS  
PRESENTACIONES DE LIBROS  
TOCADAS  
TEATRO

**55 16 55 49**

CERRADA DE LA PIRÁMIDE Y CALLE 24 S/N  
COL. SAN PEDRO DE LOS PINOS  
CERCA DEL METRO SAN ANTONIO, LÍNEA 7



Facultad de Filosofía y Letras 1553-2003  
450 años de tradición humanista



gaceta de Literatura y Gráfica Número 2 agosto 2003. *Literal* es una publicación realizada gracias al apoyo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y la Asociación de Escritores de México A.C. Las opiniones y pensamientos expresados en los textos son responsabilidad de los autores. Edición: Jocelyn A. Pantoja De Luna. Diseño: Hernán García Crespo. Consejo Editorial: Andrés Márquez, José Antonio Aspe, Jorge Salvador Jurado. Esta publicación se realiza desde el cubículo de proyectos estudiantiles La red-acción con la colaboración de los proyectos de talleres de creación libre de poesía y cuento de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Colaboraciones en el cubículo La red-acción, primer piso de la FFyL (salón 114-bis) o al correo: [gacetaliteral@yahoo.com](mailto:gacetaliteral@yahoo.com)